



!Mi Felicidad, es el Otro!

MONTFORT-SUR-MEU, Francia – “¡Mi felicidad es el otro!”, es el tema del testimonio apasionante don Gregorio Ahongbonon, a la comunidad del noviciado internacional francófono en Montfort-sur-Meu, en Francia, el sábado 30 de marzo de 2019. Don Gregorio es originario del Benín donde realiza un trabajo excepcional de rehabilitación de nuestros hermanos y hermanas, desdichadamente clasificados por la gente y llamados este nombre inadecuado de “enfermos mentales”. ¿No son los más abandonados de todos? En su país, viven generalmente en el aislamiento y la alienación, porque dan miedo. Algunos están encadenados en su casa, debajo de los árboles, etc. Esta práctica existe incluso si está escondida.

Pues Don Gregorio nos ha asegurado que estos enfermos están en peligro para nosotros, nosotros somos peligrosos para ellos por la manera con que los juzgamos y los tratamos. Por eso Don Gregorio propone a numerosas personas que frecuenta de encontrar una palabra más positivas para sustituir la expresión “enfermo mental”. Para curarles, necesitamos medicamentos, pero mejor aun, pueden curar si resienten amor y confianza. ¡Estas dos palabras – amor y confianza – puesto en la práctica son la clave de la restauración de su dignidad! Gregorio ayuda en eso. ¡De verdad es una obra formidable!

Se ha sumergido en este servicio por el medio indirecto de la Asociación de San Camilo de Lellis “Oasis de Amor” que ha fundado. Esta fundación ha sido reconocida por la Iglesia del Benín y ahora está en varios países, tales como Costa de Marfil, Burkina Faso y Togo. Esta fundación puede funcionar apoyándose únicamente en la Providencia divina. Si esposa Léontina y sus seis hijos, desde el principio, han sostenido su iniciativa.

Los novicios fueron muy entusiastas al oírlo. Durante y después de su testimonio, han preguntado, motivados por la curiosidad. El Padre Jean-Marie, maestro de los novicios, a su vez, ha asociado un

trabajo de rehabilitación a la preocupación y al compromiso social del Padre de Montfort en su tiempo. Como sabemos, Montfort tenía la costumbre de visitar a los enfermos. Pero quizá existen dos actividades sociales de Montfort que son muy próximas a la obra de Don Gregorio: el establecimiento de hospicios para los incurables y los convalecientes (Poitiers y Nantes), luego las ollas y sopas populares (Dinan, Ile D'yeu, Fontenay-le-Compte).

En ese momento, Don Gregorio nos ha revelado que uno de sus centros en el Benín llevaba el nombre de "Louis-Marie de Montfort" como santo patrón. Lo ha querido porque ha aprendido que su propia preocupación se unía a la preocupación misionera de San Luis María de Montfort durante sus años de ministerio.

Al final de su compartir, Don Gregorio ha pedido a la comunidad del noviciado de orar por su servicio y también ha aconsejado a los novicios de ser santos sacerdotes.

P. Arnold Suhardi, SMM